

EL RINCON DEL DOCAT

Nº 5

2018

Comentado por Mons. JOSE IGNACIO MUNILLA

¿POR QUE HA CREADO DIOS AL HOMBRE Y AL MUNDO?

Dios no tenía obligación de haber creado el mundo, ha sido una decisión libre y voluntaria, pero lo que le ha movido ha sido el amor. A nosotros nos cuesta entender esto porque, cuando hablamos de Dios, solemos proyectar en Él nuestros conceptos. Hay una especie de desconfianza en nosotros porque partimos de una forma de vida utilitaria, en donde las cosas que hacemos suelen tener como motivación, generalmente, un interés personal y egoísta. Y proyectamos eso en Dios, de tal manera, que nos cuesta entender que detrás de nuestra existencia no haya otra cosa más que amor.

Nosotros, que somos imagen y semejanza de Dios, podemos conocer a Dios a partir de lo mejor de lo que hay en nosotros mismos, porque todo lo bueno que hay en nosotros es imagen y semejanza de Dios. Entonces podemos preguntarnos: ¿hay cosas en este mundo que haga el hombre, y que solo se expliquen por el amor? ¿Es posible que el hombre determine su vida, NO por el dinero, por el placer, o el poder? ¿Cuál es el motor de mundo?

Freud diría que el motor del mundo es el **placer**, otros afirmarían que el **poder** porque el hombre hace las cosas por dominar, Marx diría que el dinero. Nosotros, en cambio, creemos que el motor del mundo es el amor porque somos imagen y semejanza de Dios, y porque tenemos la experiencia en nuestra propia vida de que podemos actuar por amor, aunque el pecado haga que obremos por otras motivaciones.

La razón de ser de nuestra vida es que hemos sido amados gratuitamente por Dios. No hay otra intención en Dios. **Por eso la gloria de Dios es que el hombre viva, que ame, que sea santo.** De manera similar a como la gloria de unos padres es que los hijos sean santos y felices.

Es maravilloso saber que el origen de nuestra vida ha sido ese. Por eso, cuando uno se siente un poco perdido en la vida y desnortado, debe pararse un momento a pensar de dónde viene, y podrá volver a tomar el rumbo y saber redirigir sus pasos por el buen camino.